

## GUERRILLA Y GEOGRAFÍA: EL MOVIMIENTO INSURGENTE EN EL MAPA DE LA ANDALUCÍA NAPOLEÓNICA (1810-1812)

Francisco Luis Díaz Torrejón



IN apenas resistencia, el sábado 20 de enero de 1810, sesenta mil soldados pertenecientes a tres cuerpos de ejército –I, IV y V– y a una división de reserva de *l'Armée Impériale d'Espagne* superan la barrera montañosa de Sierra Morena<sup>1</sup> y su presencia trae a Andalucía algo más que el dominio bonapartista. Con este poderoso contingente militar llegan también a tierras andaluzas los aires insurreccionales, porque el movimiento guerrillero eclosiona y crece a medida que el poder napoleónico aumenta geográficamente.



“Los desastres de la guerra”. Goya.

1. LAPÈNE, Édouard. *Conquête de l'Andalousie. Campagne de 1810 et 1811 dans le Midi de l'Espagne*. Paris: Plassan, 1823. Págs. 13 y ss.



“Los desastres de la guerra”. Goya.

La aversión a las tropas imperiales en Andalucía es una reacción inmediata, casi instantánea, pues los primeros signos de resistencia se advierten muy poco tiempo después de la llegada de los soldados napoleónicos a estas latitudes meridionales de España. Hay pruebas documentales que constatan las primeras manifestaciones apenas dos semanas después del paso de las tropas francesas por Sierra Morena, cuando aún no se había completado la ocupación regional. La prueba en cuestión está datada el 3 de febrero de 1810 –dos días después de la toma de Sevilla<sup>2</sup>– y se trata del asesinato de un oficial francés que presta servicio de correo. La muerte del jefe de batallón Antoine Curnillon en un asalto insurgente junto a la Venta de la Portuguesa –situada entre Carmona y Fuentes– cuando corre en solitario con despachos hacia París<sup>3</sup>, demuestra que en fechas tan tempranas ya se advierten los chispazos iniciales del movimiento guerrillero en Andalucía.

2. La ciudad de Sevilla había sido tomada, a tambor batiente y banderas desplegadas, por fuerzas del I Cuerpo Imperial en la mañana del 1 de febrero de 1810. ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA. Sección XIV. *Diario de las ocurrencias públicas y sucesos históricos y curiosos, [...], acaecidos en esta ciudad de Sevilla en todos y cada uno de sus días de 1800, en que da comienzo, y se prolongan hasta 1847*. Félix González de León. Tomo V. 1 febrero 1810.

3. SAINT-CHAMANS, Alfred Armand de. *Mémoires du général C<sup>e</sup> de Saint-Chamans, ancien aide de camp du maréchal Soult (1802-1832)*. París: Plon, 1896. Pág. 169.

Esta innegable realidad progresa por momentos como corre la pólvora inflamada y, al cabo de pocas semanas, el fenómeno ha alcanzado tal proporción que dispara las alarmas bonapartistas. Más temprano que tarde, todas las comarcas de Andalucía comienzan a ser santuarios guerrilleros.

Nadie puede negar la realidad insurgente que cunde por Andalucía durante el primer trimestre de 1810 y entre tantos testigos se halla uno de excepción: José Napoleón I. El propio rey, entonces de viaje por tierras andaluzas, conoce muy de cerca la amenaza guerrillera cuando el 2 de marzo de 1810 permanece de visita en Ronda. Ante la extraordinaria noticia de esta visita regia, un enjambre de más de mil quinientos paisanos de esta serranía –liderado por el marino José Serrano Valdenebro– se acerca peligrosamente a la ciudad rondeña y la hubiera alcanzado si no llega a ser por la diligente intervención de un grueso contingente de la Guardia Real y del Regimiento N.º 2 de húsares, bajo el mando del general Auguste Julien Bigarré, que desbarata la acción dejándola en un mero intento<sup>4</sup>.

En definitiva, sobran las pruebas testimoniales para asegurar que el fenómeno guerrillero es una realidad tangible en Andalucía desde que la presencia de los soldados imperiales se dejan sentir al sur de Sierra Morena. Como por arte de magia, las guerrillas emergen a la sombra del poder napoleónico y con el abono de las armas bonapartistas pronto –parafraseando a García Blanco– *los campos se erizan de partida*<sup>5</sup>.

\*\*\*

Aunque todas las comarcas andaluzas arden en efervescencia insurgente, hay lugares muy localizados en la geografía regional que registran una mayor actividad guerrillera en función a sus peculiaridades orográficas o a sus significados estratégicos en la red de comunicaciones. Se trata de verdaderos puntos negros en las *routes d'étapes* de Andalucía, donde los intereses bonapartistas sufren con más intensidad que en ningún otro sitio la acción devastadora de las guerrillas.

Uno de estos puntos negros se localiza en las mismas puertas de Andalucía y concretamente se trata del paso de Despeñaperros, garganta natural hendida en Sierra Morena que –según palabras del barón Davillier– *se diría había sido abierta por la cimitarra de algún gigante*<sup>6</sup>.

4. DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis. *José Napoleón I en el sur de España. Un viaje regio por Andalucía (enero-mayo 1810)*. Córdoba: CajaSur, 2008. Pág. 181.

5. GARCÍA BLANCO, Antonio María. *Historia compendiada de una larga vida. Resumen de un siglo*. Osuna: Imprenta de M. Ledesma Vidal, 1887. Pág. 28.

6. DORÉ, Gustave y DAVILLIER, barón Charles. *Viaje por España*. Madrid: Ed. Grech, 1988. Tomo II. Pág. 50.

Mapa de la Serranía de Ronda (parcial).  
Puente nuevo (Ciudad de Ronda).



En los alrededores de este desfiladero nunca falta la presencia de grupos insurgentes, atraídos por el incesante tráfico de tropas y convoyes napoleónicos en sus viajes de idas y venidas. Por lo general, todo cuanto entra o sale de Andalucía pasa por Despeñaperros y tan intensa circulación de personas, animales y carruajes es la causa que determina el atractivo bélico del lugar. Son tantas las acciones guerrilleras acaecidas en este escenario que no hay un solo francés ajeno al peligro que se enfrenta cuando por allí transita y todos esperan en cualquier momento la sorpresa de la emboscada, como se advierte, por ejemplo, en las palabras de Hippolyte d'Espinchal, capitán del Regimiento N.º 2 de húsares: *Nous nous mêmes en marche, [...], nous dirigeant sur la Sierra Morena, avec la ferme conviction que nous ne tarderions pas à être attaqués*<sup>7</sup>.

Hasta tal punto es la presión psicológica de la trágica fama de Despeñaperros, que nadie del bando bonapartista se aventura a atravesarlo sin las debidas precauciones. Nadie se interna en este desfiladero sin una poderosa escolta, porque el largo historial

7. *Nos pusimos en marcha, [...], dirigiéndonos a Sierra Morena, con la firme convicción de que no tardaríamos en ser atacados.* ESPINCHAL, Hippolyte d'. *Souvenirs Militaires (1792-1814)*. París: Société d'éditions littéraires et artistiques, 1901. Tomo I. pág. 372.

de atentados allí cometidos aconsejan prudencia. Las condiciones orográficas del lugar se prestan al asalto, y el riesgo que entraña adentrarse entre aquellas paredes rocosas es bien conocido por los franceses desde los primeros tránsitos del ejército del general Pierre Dupont de l'Étang en 1808, cuando el movimiento guerrillero ni siquiera había emergido aún. El primer asalto documentado que las tropas napoleónicas sufren en Despeñaperros fue protagonizado por los colonos de La Carolina durante la madrugada del 5 de junio de 1808, cuando destrazan a una columna de “ciento cincuenta franceses que con un oficial de bastante graduación iba abriendo la marcha a un convoy de artillería y equipajes”<sup>8</sup>.

**También es en Despeñaperros** donde se produce la primera baja de un general imperial en Andalucía. Es allí donde el 29 de junio de 1808 cae prisionero el desafortunado general de brigada Jean Gaspard René, desafortunado porque sufre una atroz muerte al ser arrojado vivo a una caldera de aceite hirviendo<sup>9</sup>.

**En resumidas cuentas**, la importancia guerrillera de Despeñaperros no es sólo cosa de la historiografía española, porque la literatura testimonial francesa prueba sobradamente que este paso natural en Sierra Morena es el marco donde la guerrilla andaluza presenta sus credenciales a los efectivos napoleónicos que entran en la región.

\* \* \*

**Otra zona destacable** por la riqueza guerrillera en la Andalucía bonapartista es el espacio del Reino de Jaén correspondiente a las Sierras de Segura y Cazorla.

**Este abrupto territorio** se convierte pronto en un importante santuario insurgente gracias a los esfuerzos del capitán Hermenegildo Bielsa –oficial del Regimiento Barbastro comisionado por el general Blake– y no hay mejor prueba de ello que las numerosas guerrillas allí formadas, tanto con paisanos como con soldados dispersos que vagan por aquellas alturas desde las derrotas de sus regimientos.

**A tenor de los favorables resultados bélicos** frente a las guarniciones imperiales de los pueblos inmediatos, el capitán Bielsa dice que evoluciona “con la misma actividad que si tuviera un ejército”<sup>10</sup> y verdaderamente no miente al decirlo, porque dispone de un notable contingente guerrillero por adición, o sea, que cuenta con una especie de confederación de guerrillas. Allí participan los grupos liderados por hombres tan activos y carismáticos como los hermanos Juan y Francisco Uribe, de Villacarrillo; José Teruel, de Cabra de Santo Cristo; Antonio Moya de la Torre,

8. *Diario de Granada*. Lunes 13 junio 1808. N.º 10.

9. SIX, Georges. *Dictionnaire biographique des généraux & amiraux français de la Révolution et de l'Empire (1792-1814)*. París: Georges Saffroy, 1934. Tomo II. Pág. 357.

10. ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA. Sección 1.ª B-2487. Expediente del teniente coronel Hermenegildo Bielsa. Representación 26 marzo 1812.



Mapa de la Axarquía.

fiscal eclesiástico de la vicaría de Cazorla; Pedro Alcalde, de Los Villares; y Jerónimo Moreno, de Quesada<sup>11</sup>.

Luego, tras el relevo de Bielsa, estas agrupaciones mutan en dinámicas guerrillas que seguirán manteniendo viva la llama de la insurrección en el reino giennense durante toda la guerra.

\* \* \*

El accidentado terreno y el aislamiento del lugar sitúan otro importante reducto guerrillero en los empinados parajes de la Alpujarra.

Desde que el brigadier Antonio Osorio Calvache prendiera allí la mecha de la rebelión, las guerrillas autóctonas no hacen más que crecer en número y en capacidad bélica hasta convertir la demarcación alpujarreña en un auténtico infierno para las fuerzas napoleónicas. Una atmósfera de hostilidad perpetua envuelve a aquellos montes por culpa de escurridizos grupos rebeldes como las partidas que capitanean, entre

11. *Ibíd.* Partidas de guerrillas del Reyno de Jaén.

otros, Francisco de Haro, alias *el Alcalde de Valor*; José Muñoz Carretero; Ignacio Gil; Pedro Cartagena; Francisco Moreno, *el Alcalde de Ohanes*; y Antonio Díaz<sup>12</sup>. Súmense otras guerrillas foráneas que incluyen a la Alpujarra en sus campos de operaciones, y entre las muchas que allí incursionan cabe destacar a la partida de Juan Fernández Cañas, apodado *el Alcalde de Otívar*, como la mayor pesadilla de los franceses en este terreno<sup>13</sup>.

\*\*\*

**No muy lejos de la Alpujarra** se levanta otro irreductible bastión guerrillero en la Andalucía napoleónica, que coincide geográficamente con la comarca malagueña de la Axarquía.

**Allí el movimiento insurgente también** está favorecido por la accidentada orografía y desde fechas muy tempranas se detectan en dicho espacio serrano signos de rebelión. Los vecindarios de los más de treinta pueblos y aldeas de la zona viven en ebullición desde la sangrienta toma napoleónica de Málaga<sup>14</sup> y muchos de sus habitantes no desoyen entonces la llamada de un paisano de Algarrobo, nombrado José Segovia, que se ha erigido en “caudillo principal” de la sublevación<sup>15</sup>.

**El levantamiento prospera rápidamente** y lo hace con prontitud gracias a los apoyos oficiales, pues el gobierno británico proporciona armas y municiones que son transportadas desde Gibraltar por vía marítima<sup>16</sup>. Con auxilios semejantes, los parajes axarqueños hierven en actividad guerrillera y las partidas eclosionan sin cesar, como lo afirma el cónsul francés de Málaga, Augustin Proharam, en cierto informe: *les bandes des brigands qui se sont formées dans la partie de l'est, qu'infestent les routes qui conduisent à Grenade et vers la côte maritime, se multiplient tous jours*<sup>17</sup>.

12. DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia en la Andalucía napoleónica (1810-1812)*. Lucena: Castillo Anzur, 2004-2005. Tomo II. págs. 220 y ss.

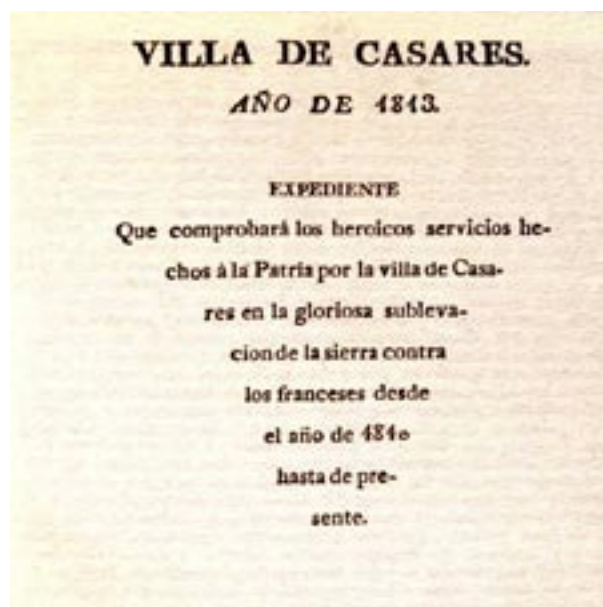
13. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 105. N.º 17. Expedientes de guerrillas. Junio 1813.

14. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 94. N.º 23. *Estado de los pueblos q.º esperan armas y están tiroteándose con el enemigo*.

15. *Tertulia Patriótica de Cádiz*. Domingo 11 noviembre 1810. N.º 14.

16. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 94. N.º 23. Oficio 17 noviembre 1810.

17. “las partidas de bandidos que se han formado en la parte del este, que infestan los caminos que conducen a Granada y hacia el litoral, se multiplican todos los días”. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 134. N.º 61. Informe 4 abril 1812.



Entre las muchas formaciones guerrilleras que operan en las alturas de la Axarquía se hallan las partidas lideradas por Pedro Algarrobal, Francisco José Cabello, Juan Guerra, Juan de Dios Bellido, Antonio de Campos, Félix de Navas *el Jaro*, etc.<sup>18</sup>, pero, sin duda, la guerrilla más activa y dinámica de cuantas por allí corren es la de Antonio Muñoz, conocido por el sobrenombre de *el Cura de Riogordo*, en alusión a su carácter eclesiástico y a su pueblo de naturaleza<sup>19</sup>.

\*\*\*

Todavía se localiza en la provincia de Málaga otra zona de alta tensión guerrillera, aunque en este caso no se trata exactamente de un punto negro, sino más bien de una línea negra en el mapa de Andalucía, pues se está hablando del camino real de Antequera a Málaga.

La actividad insurgente que envuelve a este trayecto es tan intensa como intenso es el tráfico en una y otra dirección, ya que es el único camino de rueda que conecta sin entorpecimientos a la capital malagueña con el interior andaluz. La presencia guerrillera en los parajes inmediatos a esta vía es patente desde los primeros compases

18. DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia...* Tomo II. Págs. 69 y ss.

19. Precisamente sobre este interesante cura guerrillero estoy terminando un estudio biográfico, que verá la luz en los próximos meses.



de la ocupación napoleónica de Andalucía y desde entonces son innumerables las partidas que allí acuden, como las moscas a la miel, para emboscarse con el propósito de caer sorpresivamente sobre los objetivos bonapartistas en tránsito.

Los primeros asaltos pueden datarse documentalmente a principios de marzo de 1810 y también puede probarse que están protagonizados por una guerrilla de veinticuatro elementos titulada partida de Casabermeja, que manda José Ruiz Falcón, alias *Juan Soldado*<sup>20</sup>. Luego, otros grupos guerrilleros también concentran sus acciones sobre este itinerario y logran asestar importantes golpes, como es el caso de la partida del notario antequerano Francisco de Roa<sup>21</sup> o el cuerpo de Cruzada que dirige Manuel Jiménez Guazo<sup>22</sup>.

No pocos franceses caen víctimas de los asaltos y emboscadas en este trayecto de ocho leguas y uno de los más señalados es el capitán de artillería Pierre Mathias Daclin, ayudante de campo del general Faultrier, que muere a mediados de marzo de 1810 cuando viaja con una reducida escolta<sup>23</sup>.

\*\*\*

Sin minimizar la importancia insurgente de los santuarios referidos, son las tierras circunscritas al espacio geográfico de la Serranía de Ronda donde se localiza –dado el intenso tono bélico siempre sostenido– el epicentro de la actividad guerrillera en la Andalucía napoleónica<sup>24</sup>.

El movimiento insurreccional de la comarca rondeña es tan virulento como genuino, porque posee unas características diferenciadoras bien definidas que constituyen sus auténticas señas de identidad. Por ello, puede hablarse de un movimiento guerrillero con denominación de origen. A diferencia de las guerrillas de otras latitudes, aquí las partidas son los vecindarios de los pueblos serranos y sus jefes los individuos más carismáticos de aquellas comunidades, bien por dignidad o bien por ascendiente político, social, económico, etc. Así, por ejemplo, la partida de la localidad de Parauta está mandada por su alcalde, Juan García; la de Alpanseire por el presbítero Alonso

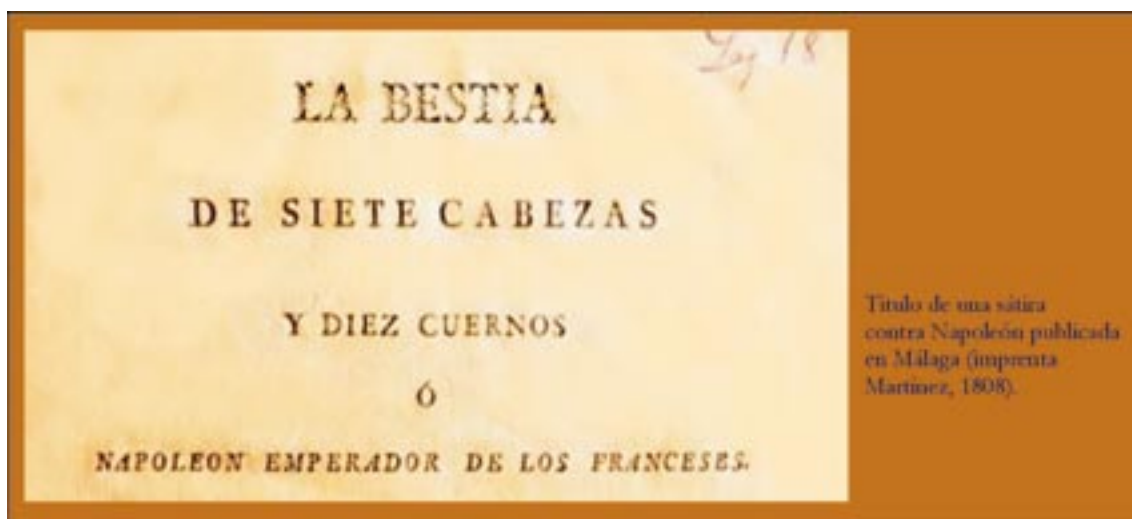
20. *Verdadera relación de las acciones de guerra de la partida titulada Casabermeja al mando de Juan Soldado*. Cádiz: s. ed., 1812. Págs. 2 y ss.

21. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 94. N.º 48. Informe 14 noviembre 1810.

22. ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL. Diversos-Colecciones. Leg. 89. N.º 1. *Relación de las acciones y servicios del cuerpo de Cruzada*.

23. LEBOURLEUX, André. “Les affaires d’argent d’un capitaine d’artillerie en Espagne en 1810”. *Revue des Souvenirs Napoléoniens*. N.º 443. Octubre-noviembre, 2002. Pág. 24.

24. Confirma esta realidad los numerosos e interesantes manifiestos coleccionados por Manuel Olmedo en una obra de obligada consulta al respecto. OLMEDO CHECA, Manuel. *Documentos para la Historia de la Guerra de la Independencia en la Serranía de Ronda*. Málaga: Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2007.



Lobillo; la de Benaoján por el antiguo capitán de Milicia Honrada José Aguilar; la de Igualaja por el ganadero Juan Becerra; la de Atajate por el influyente vecino Juan José Barranco; la de Grazalema por el militar retirado Anastasio Gallardo; etc<sup>25</sup>.

Todo el aparato guerrillero desplegado en las alturas rondeñas no puede ser operativo sin el concurso de una cabeza rectora a modo de director de orquesta, papel que corresponde a una figura con jurisdicción militar y revestida con el título de comandante general de la Serranía de Ronda. Al jefe de escuadra –grado de la Armada equivalente a mariscal de campo en el Ejército– José Serrano Valdenebro, primero en el desempeño del cargo, le suceden otros insignes generales como Antonio Begines de los Ríos y Francisco Javier Ballesteros<sup>26</sup>. Bajo el mando supremo de cada uno de ellos, las guerrillas infieren grandes quebrantos a las fuerzas napoleónicas que andan por la zona y son tantas las víctimas de sus asaltos y emboscadas, que pronto la Serranía de Ronda cobra triste fama en las filas imperiales como *el cementerio de Francia*<sup>27</sup>.

Aristide Martinien, autor de una interesante obra de consulta, registra nominalmente a los oficiales –no suboficiales, ni tropa– muertos y heridos en las campañas napoleónicas entre 1805 y 1815, y a la vista de esta relación se comprueba el altísimo número de bajas producidas en las tierras rondeñas<sup>28</sup>, cifra que habría que multiplicar varias veces al referirse a los soldados caídos.

25. DÍAZ TORREJÓN, Francisco Luis. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia...* Tomo III. Págs. 206 y ss.

26. *Ibidem*. Pág. 190.

27. MORETI, Juan José. *Historia de L. M. N. y M. L. Ciudad de Ronda*. Ronda: Establecimiento tipográfico del autor, 1867. Pág. 609.

28. MARTINIEN, Aristide. *Tableaux par corps et par batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815)*. París: Henri Charles-Lavauzelle, 1900.

Entre las cuantiosas bajas ocasionadas por las guerrillas en la Serranía de Ronda se cuentan –por mencionar sólo a algunos oficiales de relevancia– el teniente Albert Jean Rocca, oficial del Regimiento N.º 2 de húsares, quien resulta herido el 1 de mayo de 1810 cerca de Arriate y sufre lesiones de tanta gravedad que queda definitivamente inutilizado para el servicio de las armas<sup>29</sup>; el capitán Nicolas Le Trésor, del Regimiento N.º 43 de infantería de línea, muerto en la ciudad de Ronda el 8 de abril de 1810 a consecuencia de las heridas recibidas dos días antes junto a Grazalema<sup>30</sup>; y el capitán Cyprien y el subteniente Kamienski, oficiales polacos del Regimiento N.º 9 del Gran Ducado de Varsovia, fallecidos en sendas emboscadas guerrilleras el 14 de marzo y el 15 de abril de 1811 respectivamente<sup>31</sup>.

Sin embargo, ninguno de los militares imperiales caídos en la Serranía a manos de los guerrilleros tiene mayor significación castrense que Jean Claude Baussain, coronel del Regimiento N.º 43 de línea y gobernador militar del distrito de Ronda, muerto de un balazo el 27 de febrero de 1811 cuando dirige una contraofensiva frente a las guerrillas que amenazan a la ciudad rondeña<sup>32</sup>.

\* \* \*

Aún puede constatarse en la Andalucía napoleónica otra área de especial relevancia insurgente, donde los intereses bonapartistas no están exentos de ataques y emboscadas a la menor oportunidad. En este caso también se trata de un camino y más concretamente de un determinado tramo del camino real de Sevilla a Badajoz. El tramo en cuestión coincide con la parte de dicho itinerario que discurre por los abruptos parajes de la Sierra Morena occidental, adscritos a la Sierra de Aracena y enclavados en el término municipal de la localidad de El Ronquillo.

El peligro que acecha a cada vuelta de este camino es una realidad no poco lamentada por los franceses, como se advierte en las palabras del capitán Auguste Petiet, edecán del mariscal Soult: *la route de Séville à El Ronquillo n'était pas sûre; de nombreuses guérillas la parcouraient souvent et attaquaient dans les montagnes les soldats isolés ou les convois*<sup>33</sup>.

29. ROCCA, Albert Jean. *Mémoires sur la guerre des français en Espagne*. París: Gide, 1814. Págs. 235 y ss.

30. LEMONCHOIS, Edmond. “Nicolas Le Trésor, Saint-Lois Légionnaire, mort au champ d’honneur (1776-1810)”. *Revue de la Manche*. Tomo 44. Fasc. 174. Abril 2002. Pág. 13.

31. MARTINIEN, Aristide. *Tableaux par corps y par batailles...* (Partie supplémentaire). París: L. Fournier, 1909. Pág. 137.

32. QUINTIN, Danielle y Bernard. *Dictionnaire des colonels de Napoléon*. París: Éditions S.P.M., 1996. Pág. 82.

33. “...el camino de Sevilla a El Ronquillo no era seguro; numerosas guerrillas lo recorrían frecuentemente y atacaban en las montañas a los soldados aislados o a los convoyes”. PETIET, Auguste. *Mémoires du Général Auguste Petiet, hussard de l’Empire. Souvenirs historiques, militaires et particuliers, 1784-1815*. París: Éditions S.P.M., 1996. Pág. 325.

En este trayecto quedan muchas vidas y entre todos los militares napoleónicos que allí pierden la suya se hallan el coronel Claude Basile Blancheville y los treinta hombres de su escolta, pertenecientes al Regimiento N.º 88 de infantería de línea, cuando el 2 de marzo de 1810 transitan hacia Badajoz<sup>34</sup>.

\* \* \*

Aun considerando que el fenómeno insurgente es una respuesta superior a toda consideración geográfica, los lugares relacionados –Despeñaperros, Sierras de Segura y Cazorla, Alpujarra, Axarquía, camino de An-tequera a Málaga, Serranía de Ronda y camino de Sevilla a Badajoz– son los pilares básicos sobre los que se sustenta el movimiento guerrillero andaluz y los puntos de anclajes de una red extendida a lo largo y ancho de la región, donde los efectivos napoleónicos caen como los insectos en la tela de araña.

Ningún francés es inmune a la acción guerrillera y la desazón –no exenta de efectos psicológicos– mantiene al soldado en un estado de tensión continua que mina su ánimo. El temor a las guerrillas sobrecoge a los soldados napoleónicos aun antes de pisar suelo español, como se advierte en las palabras que Léonard Beckers –un belga enrolado en el Regimiento N.º 86 de infantería de línea– escribe a sus padres cuando sospecha que va a ser destinado a la Península: *Nous irons probablement en Espagne; si c'est le cas, chers parents, priez pour moi, comme je le fais déjà moi-même; Nous avons tous peur de l'Espagne*<sup>35</sup>.

Dada la presión que soportan los soldados imperiales en sus desplazamientos por Andalucía, las partidas no sólo son responsables de una guerra de desgaste, sino también de una guerra de nervios. Ahí están los hechos.



34. HERALDE, Jean Baptiste d'. *Mémoires d'un chirurgien de la Grande Armée*. Paris: Éditions Historiques Teissèdres, 2004. Pág. 133.

35. "Probablemente iremos a España; si es el caso, queridos padres, pedid por mí como ya lo hago yo mismo; todos tenemos miedo de España". FAIRON, Émile y HEUSE, Henri. *Lettres de grognards*. Lieja-Paris: Bénard y Courville, 1936. Pág. 46.

*Fuentes documentales y bibliografía:*

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL.  
ARCHIVO GENERAL MILITAR DE SEGOVIA.  
HEMEROTECA MUNICIPAL DE MADRID.  
ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.

- DÍAZ TORREJÓN, FRANCISCO LUIS. *Guerrilla, contraguerrilla y delincuencia en la Andalucía napoleónica (1810-1812)*. Lucena: Castillo Anzur, 2004-2005. 3 vols.
- DÍAZ TORREJÓN, FRANCISCO LUIS. *José Napoleón I en el sur de España. Un viaje regio por Andalucía (enero-mayo 1810)*. Córdoba: CajaSur, 2008.
- DORÉ, GUSTAVE y DAVILLIER, baron Charles. *Viaje por España*. Madrid: Ediciones Grech, 1988. 2 vols.
- ESPINCHAL, Hippolyte d'. *Souvenirs Militaires (1792-1814)*. París: Société d'éditions littéraires et artistiques, 1901. 2 vols.
- FAIRON, Émile y HEUSE, Henri. *Lettres de grognards*. Lieja-París: Bénard/Courville, 1936.
- GARCÍA BLANCO, ANTONIO María. *Historia compendiada de una larga vida. Resumen de un siglo*. Osuna: M. Ledesma Vidal, 1887.
- HÉRALDE, Jean Baptiste d'. *Mémoires d'un chirurgien de la Grande Armée*. París: Éditions Historiques Teissedres, 2004.
- LAPÈNE, Édouard. *Conquête de l'Andalousie. Campagne de 1810 et 1811 dans le Midi de l'Espagne*. París: Plassan, 1823.
- LEBOURLEUX, André. "Les affaires d'argent d'un capitaine d'artillerie en Espagne en 1810", *Revue du Souvenir Napoléonien*. N.º 443. Octubre-noviembre 2002.
- LEMONCHOIS, Edmond. "Nicolas Le Trésor, Saint-Louis Légionnaire, mort au champ d'honneur (1776-1810)". *Revue de la Manche*. Tomo 44. Fasc. 174. Abril 2002.
- MARTINIEN, Aristide. *Tableaux par corps et par batailles des officiers tués et blessés pendant les guerres de l'Empire (1805-1815)*. París: Henri Charles-Lavauzelle, 1900.
- MORETI, Juan José. *Historia de L. M. N. y M. L. Ciudad de Ronda*. Ronda: Establecimiento tipográfico del autor, 1867.
- OLMEDO CHECA, Manuel. *Documentos para la Historia de la Guerra de la Independencia en la Serranía de Ronda*. Málaga: Real Academia de Bellas Artes de San Telmo, 2007.
- PETIET, Auguste. *Mémoires du Général Auguste Petiet, hussard de l'Empire. Souvenirs historiques, militaires et particuliers, 1784-1815*. París: Éditions S.P.M., 1996.
- QUINTIN, Danielle y Bernard. *Dictionnaire des colonels de Napoléon*. París: Éditions S.P.M., 1996.
- ROCCA, Albert Jean. *Mémoires sur la guerre des français en Espagne*. París: Gide, 1814.
- SAINT-CHAMANS, Alfred Armand de. *Mémoires du général C<sup>te</sup>. de Saint-Chamans, ancien aide de camp du maréchal Soult (1802-1832)*. París: Plon, 1896.
- SIX, Georges. *Dictionnaire biographique des généraux & amiraux français de la Révolution et de l'Empire (1792-1814)*. París: Georges Saffroy, 1934. 2 vols.
- Verdadera relación de las acciones de guerra de la partida titulada Casabermeja al mando de Juan Soldado*. Cádiz: s. ed., 1812.